



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Las maras en el Triángulo del Norte: causantes de movilidad humana e inseguridad en la región

ANÁLISIS DE COYUNTURA INTERNACIONAL
ENERO – AGOSTO 2017

Alonso, Valeria
Misailidis, Cynthia
Pérez, Camila
Riobo, Sofía
Silvetti, Leticia

Asignatura: Análisis de Coyuntura Internacional
Licenciatura en Relaciones Internacionales
Facultad de Derecho - Universidad de la República
Noviembre, 2017

RESUMEN

La migración vinculada a la seguridad -y viceversa- han sido protagonistas de los titulares de la prensa internacional de los últimos años, así como el discurso del actual presidente norteamericano Donald Trump quien manifiesta interés de llevar adelante políticas antiinmigrantes que tienen como principal foco de atención al continente. No sólo México sería el principal afectado sino también Centroamérica, que es testigo desde hace algunas décadas de uno de los fenómenos más violentos que ha visto nuestro continente, aunque este no sea muy conocido.

Mucho se nombra pero poco se sabe de las maras, estas organizaciones delictivas que funcionan como una verdadera red transnacional en las que el barrio tiene un gran protagonismo y que han nacido en la década de los noventa luego de la gran política de deportación norteamericana que afectó principalmente a El Salvador, Honduras y Guatemala.

Estos tres países que conforman el Triángulo del Norte -una de las regiones más peligrosas del mundo- conforman el escenario en el cual se ubica este trabajo. Tres Estados con una historia de gobiernos ineficaces que han perjudicado a su pueblo ampliamente y no han brindado oportunidades para su desarrollo. La falta de políticas públicas que atiendan las necesidades inmediatas permitió la rápida y predominante instalación de las maras en la región.

Es importante tener la capacidad de ver más allá de la primera imagen que nos brinda la prensa sobre el accionar de las maras para poder conocer y analizar las causas profundas por las cuales existe la actual coyuntura. A partir de esto, se podrá obtener un mejor conocimiento y entendimiento de la situación como analistas de las Relaciones Internacionales y poder plantear alternativas y soluciones a lo que ocurre en este sector de la sociedad internacional.

PALABRAS CLAVE: Centroamérica - Maras - Migración - Inseguridad

ÍNDICE

Introducción.....	3
Antecedentes y consideraciones previas.....	4
¿Qué son las maras?.....	4
Los involucrados.....	6
Esta historia no es reciente.....	12
Coyuntura actual: enero - agosto 2017.....	15
Conclusiones y reflexiones finales.....	18
Referencias bibliográficas.....	20
Bibliografía.....	23
Anexo.....	27

INTRODUCCIÓN

El presente análisis *Maras en el Triángulo del Norte: causante de movilidad humana e inseguridad en la región* tiene como principal escenario los territorios de: El Salvador, Honduras y Guatemala y pretenderá explicar la coyuntura comprendida en el período enero – agosto del presente año.

El accionar de las maras tiene una relevancia especial dentro de las Relaciones Internacionales al haberse vuelto un actor delictivo transnacional. Desde la disciplina existen un conjunto de causas profundas que llevaron a la actual coyuntura involucrando diversos actores del sistema internacional como Estados, Organizaciones Internacionales, ONGs y los habitantes del Triángulo del Norte.

Las consecuencias del accionar de este tipo de bandas también resultan relevantes desde las Relaciones Internacionales al generar flujos migratorios e involucrar a los Estados como países de tránsito y destino. Al mismo tiempo, estas pandillas son causa y consecuencia de una gran estructura de inseguridad regional y red delictiva de la zona que afecta directamente a los habitantes del continente.

La elección de este tema se da en primer lugar por una búsqueda de profundización en el conocimiento sobre la migración y sus distintas causas. En segundo lugar, el desconocimiento sobre la realidad por la que atraviesa la región centroamericana y por último poder analizar las relaciones de fuerza entre los actores delictivos y las redes criminales que hoy en día tienen tanto peso como verdaderos partícipes transnacionales.

El presente análisis, a través de una investigación explicativa, buscará señalar la relación entre las maras centroamericanas y la movilidad humana en Centroamérica y tendrá como objetivo general determinar y explicar por qué las maras son grandes generadores de movilidad humana e inseguridad dentro de la región.

Como objetivos específicos se establecen: Identificar los factores que influyeron y generaron la actual situación de violencia en Centroamérica. Saber con certeza qué son las maras y cómo funcionan -dado que son nuestro actor principal- y determinar cuál es su nivel de relevancia para la región. Asimismo, será indispensable considerar la posición que tienen los Estados en donde operan las maras y los que

sienten sus consecuencias de forma más directa, ya que son los responsables de elaborar políticas públicas para la erradicación de las pandillas.

Antecedentes y consideraciones previas

El objeto de estudio mencionado ha sido abordado desde diversos puntos de vista en distintas investigaciones y si bien todos ellos pueden ser útiles para la comprensión de la actual coyuntura, no están pensados específicamente desde las Relaciones Internacionales.

Desde la mirada cuantitativa de la Organización Internacional para las Migraciones del presente año, la migración centroamericana en el primer trimestre ha descendido alrededor de un 40% en comparación al mismo período del año 2016 (OIM, 2017). Por otra parte, el sitio InSight Crime publicó los valores de la tasa de homicidios en Latinoamérica para el año 2016: El Salvador, se encuentra en primer lugar en la región con una tasa de 81,9 homicidios cada 100.000 habitantes mientras que Honduras aparece en segundo lugar con 59 homicidios cada 100.000 habitantes. Guatemala aparece quinto con 25,7 cada 100.000 (InSight Crime, 2017) -Ver Anexo, Figura 1-.

Por parte del Banco Mundial, en 2011 se presentó un artículo que expresa que la probabilidad de ser víctima de violencia por parte de las maras aumenta según el ingreso económico de las personas. Es interesante saber que en investigaciones del año 2007, ya se remarcaba el crecimiento constante de estos grupos delictivos así como su consolidación como una de las bandas delictivas más potentes de la región con altos grados de criminalidad y violencia (Aguilar, 2007).

¿QUÉ SON LAS MARAS Y CÓMO ES SU ACCIONAR?

Las maras pueden ser brevemente definidas como una organización delictiva, centrada y jerarquizada, con fuertes códigos de lealtad y solidaridad, para la cual el barrio asume una relevancia fundamental frente a los vacíos del Estado, la familia y las instituciones educativas (Cruz, 2007).

Aunque las maras no sean las únicas generadoras de la violencia que afecta a los países centroamericanos tienen una incidencia muy grande principalmente por su organización y crecimiento. Desde principios de este siglo forman parte de la agenda de seguridad centroamericana y se dice que pueden llegar a constituirse

como la mayor amenaza a la seguridad desde las guerras civiles que tantos estragos han causado en la región.

Asimismo, constituyen un tipo de red sin precedente. Las maras como redes transnacionales son el resultado de los intensos flujos humanos, ideológicos, culturales y políticos que circulan entre el Sur de EEUU y los países centroamericanos; en particular los del Triángulo del Norte (Cruz, 2007). Han logrado influir en la política, y buscan consolidarse como verdaderos actores políticos más allá de su calidad de actor transnacional de carácter ilegal.

Si bien las maras se expanden principalmente en Honduras, Guatemala y El Salvador, es posible identificar su presencia también en Costa Rica y Nicaragua, aunque en menor cantidad. Los barrios más pobres y con gran presencia de violencia son los ideales para que estas organizaciones lleven adelante los reclutamientos para expandir su poderío y territorialidad (Rivera, 2013).

Asimismo, apuntan a quienes están insertos en contextos muy vulnerables. Esto implica condiciones de pobreza extrema, situación familiar débil y en muchas ocasiones a personas que han sido violentados física, psíquica y sexualmente. Para poder seducirlos a ingresar a estas bandas les ofrecen un cambio de vida, salir de la situación de pobreza, y darles protección sin importar el crimen que hayan realizado antes. Quienes ingresan a estas bandas son considerados en estricto pie de igualdad para con el resto, y lo que deben hacer para permanecer es respetar el orden de jerarquía que predomina en la interna organizativa (Rivera, 2013).

Durante el proceso de formación de las maras en un primer momento comenzaron organizándose en barrios, luego extendieron su poderío a nivel nacional y hoy operan internacionalmente con conexión entre varios países. Esto se debe principalmente a la consolidación de su economía con recursos obtenidos mediante secuestros, robos, sobornos, asesinatos, violaciones sexuales, tráfico de personas y contrabando a través de las fronteras de los países centro y norteamericanos (Cruz, 2007). Además, para conformar su estructura, estas bandas saben no sólo adonde deben ir para recluir miembros sino a qué franjas etarias apuntar para conformar su organización. En ese sentido prefieren jóvenes principalmente entre 9 a 25 años (Rivera, 2013).

Como se mencionó, constituyen una verdadera red transnacional que funciona más en el ámbito del crimen organizado que como una pandilla; desafiando a las instituciones nacionales y al estado de derecho de los países donde operan. Son definidas como uno de los principales peligros no solo para la seguridad pública, también para la nacional y la hemisférica e impactan tanto en el orden social como en el político (Cruz, 2007).

LOS INVOLUCRADOS

Mara Salvatrucha (MS-13) y Mara Barrio-18: los protagonistas de esta historia

A pesar del gran número de maras existentes, son consideradas protagonistas la Mara Salvatrucha y la Mara Barrio-18 debido a su gran predominio territorial, cantidad de integrantes, poder de influencia y control de la zona. Aunque no sean las maras más antiguas, su organización y accionar violento, las ha llevado a posicionarse por encima de las demás, adquiriendo un carácter transnacional.

Los integrantes de las maras se distribuyen a lo largo de la región en diferentes y numerosas agrupaciones, llamadas clicas. Las fronteras de los territorios que ocupan varían constantemente por ser objetos de disputa entre las maras, ya que representan su zona de influencia y de control y son el lugar donde pueden encontrar más reclutas y posibilidades de extorsión (Insight Crime, 2015).

Dentro de cada mara existe una estructura organizacional jerarquizada muy fuerte, la cual es -y debe ser- sumamente respetada. Cada nivel de jerarquía tiene roles diferenciados, con una figura máxima, jugando el rol del líder, que por lo general está encarcelado. De hecho, en las cárceles se pueden encontrar decenas de clicas que operan no solo dentro, sino también fuera ya que la comunicación con el exterior no les es imposible y desde allí se dirigen algunos operativos (Insight Crime, 2015). Aquí puede distinguirse el mal funcionamiento del sistema penitenciario, que permite la interacción, el intercambio, y el accionar específico de las clicas desde el interior de las cárceles.

Tanto la Mara Salvatrucha como la Mara Barrio-18 tienen como principal fuente de ingreso en primer lugar la extorsión y luego el narcomenudeo, además de robos, reventa de mercancías, especialmente automóviles, y actividades de sicariato; tal como se mencionó.

La Mara Barrio-18 da una gran importancia al control territorial, el cual es conseguido indudablemente, mediante el uso de la fuerza contra sus rivales en caso de que éstos crucen las fronteras de sus espacios vitales. Sin embargo, la Mara Salvatrucha, no explota a los habitantes del territorio que está bajo su dominio, sino que todo lo contrario: los integrantes de esta pandilla quedan como protectores de los vecindarios (Insight Crime, 2015).

Sin importar la imagen y percepción que tenga cada mara en los barrios, su accionar es sumamente violento y delictivo, sin respeto alguno de los Derechos Humanos, provocando miles de muertes por año, creando un ambiente de inseguridad y terror así como generando el desplazamiento de miles de personas.

Los aliados: Cáteles en México

México y los países del Triángulo del Norte se encuentran inmersos en una de las principales zonas productoras y consumidoras de drogas, siendo la principal de América. Forman parte de la geopolítica del narcotráfico, principalmente porque son la vía de tránsito para la llegada de la droga a Estados Unidos, el mayor demandante en este mercado ilegal (Pastor Gómez, 2017).

Tras el debilitamiento de los cárteles colombianos, se fortalecieron los cárteles mexicanos, haciendo que la ruta directa de comercio ilegal Colombia - Florida, se fragmente y sea Colombia – Centroamérica – México – frontera de Estados Unidos. Si bien es mucho más larga, el comercio ilegal se ve facilitado debido al mal funcionamiento de las fronteras por la negligencia de las autoridades, la corrupción y el escaso -o casi nulo- control de los funcionarios (Pastor Gómez, 2017). Este cambio fue muy significativo, ya que incrementó la violencia delictiva en esos países.

Las políticas públicas que implementó el gobierno mexicano llevaron a que los cárteles realicen la mayoría de las operaciones de tráfico de drogas con destino a Estados Unidos en los países del Triángulo del Norte. La droga ingresa a Honduras y luego va a Guatemala, donde se confiere a manos de cárteles mexicanos que ejercen el control en el país centroamericano (Pastor Gómez, 2017). Son las maras, principalmente la Salvatrucha 13 y Barrio 18, quienes se encargan del transporte de la droga en esta zona, además de la comercialización local.

El otro bando: gobiernos de los países del Triángulo del Norte, México y Estados Unidos

Las maras se presentan como grandes problemas para los gobiernos tanto de Guatemala, El Salvador y Honduras. La falta de oportunidades educativas, laborales y de salud que persisten desde hace décadas debido al mal gobierno de esos países, llevó a que los jóvenes se ayuntaran en pandillas y perduraran en el tiempo. Éstas se extendieron y obtuvieron el control en grandes zonas y lograron establecerse significativamente, enfrentando a las autoridades.

El contexto delictivo emergido por las maras y que provoca total inseguridad en la sociedad, ha llevado a que los gobiernos implementen diferentes programas y elaboren y reformen leyes para buscar la solución a este problema. Sin embargo, ninguna de las medidas tomadas ha sido eficaz ya que muchas han tenido como objetivo, el encarcelamiento de los integrantes de las maras y no atacan las verdaderas razones por las que las personas toman la decisión de ingresar en las pandillas: las fallas en los sistemas educativos, la falta de oportunidades laborales y la gran desigualdad.

Las políticas públicas implementadas han ido desde la creación y reforma de leyes a la creación de planes y programas de intervención dentro de las pandillas (Aguilar, J. & Carranza, M., 2008). En principio los planes fueron ejecutados con el fin de castigar y encarcelar a los pandilleros. Sin embargo, el poder que se le dio a la policía para realizar estas acciones provocó el rechazo y la rebelión de los pandilleros contra estas medidas, desembocando en el aumento de los asesinatos y al fortalecimiento de las pandillas, dando paso a que actúen como crimen organizado. En segundo plano aunque en menor medida, surgieron los programas que apuntaban a la prevención, rehabilitación e inserción social de los integrantes de las maras que estuviesen dispuestos a dejar las pandillas. Estos planes se han encontrado con varias limitaciones a la hora de ser ejecutados, por falta de presupuesto y falta de voluntad política, lo que dificultó la verdadera instrumentación de los programas a pesar de sus marcos legales. (Aguilar, J. & Carranza, M., 2008).

En estos Estados las maras fueron declaradas agrupaciones ilícitas, siendo el mero hecho de pertenecer a las mismas, un acto ilegal. Conjuntamente crearon una red de intercambio de planes y controles migratorios para combatir la criminalidad fronteriza.

Los Estados vecinos, México y Estados Unidos, también juegan un rol importante en el asunto. Ambos, a lo largo de los años han demostrado su interés por cooperar para la búsqueda de una solución que ayude a obtener seguridad y estabilidad en Centroamérica (International Crisis Group, 2017). Por ejemplo, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, que calificó a la Mara Salvatrucha como una organización transnacional criminal significativa y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), propuso a los gobiernos de los países del Triángulo del Norte, el financiamiento de varios proyectos que asistan a la causa.

Asimismo, el gobierno estadounidense junto al mexicano han declarado su voluntad de asumir, “una responsabilidad compartida, con un enfoque que no solo se limite al control migratorio, sino que atienda las verdaderas causas del fenómeno migratorio como lo son el desarrollo y la estabilidad de estas naciones” (Secretaría de Relaciones Exteriores de México, 2017).

Detalle no menor, es que México y Estados Unidos, son los países que reciben la mayor cantidad de inmigrantes provenientes de esta zona, situación que los interpela frente a la carencia de acciones eficaces para afrontarlo. México, desde hace años viene siendo un país de tránsito y particularmente en los últimos semestres se ha convertido en un país receptor de las peores historias migratorias.

Habitantes de la zona en donde operan las maras: los principales destinatarios

El actuar de las maras, repercute tanto en lo económico como en lo político; pero es sobre todo en el ámbito social donde pueden verse las repercusiones más fuertes, ya que el actuar de las maras y el ejercicio de su poder es directamente hacia la población.

Ante las nombradas fallas que presentan los Estados del Triángulo del Norte, especialmente la enorme desigualdad social y los vacíos del Estado en materia de seguridad y justicia, ha quedado el camino libre para que estas asociaciones criminales se instalen en los barrios pobres y marginados, haciéndolos su dominio tras el uso de la violencia y la amenaza. No solo la integridad de las personas está en peligro, sino también el disfrute de derechos básicos como la libre circulación (Amnistía Internacional, 2016). La población de estas zonas es víctima directa del accionar de las pandillas, quienes han infundido terror mediante homicidios, violencia sexual, amenazas y extorsiones.

Según el informe de Amnistía Internacional “¿Hogar dulce hogar?” (2016), entre las víctimas más vulnerables se destacan los jóvenes y niños, quienes se ven forzados a formar parte de estas pandillas y sufrir explotación económica y sexual. La obligación de las maras a los niños de abandonar sus estudios, obstaculiza su formación educativa y pone en peligro las oportunidades laborales futuras, condenando a que continúe y aumente la exclusión social.

Los propietarios de negocios pequeños y transportistas son las principales víctimas de extorsión. Es ésta la principal actividad por la cual las maras logran sustentarse y el oponerse al pago de estos impuestos inventados, trae como consecuencia fuertes amenazas, asesinatos y la destrucción de los negocios y casas particulares.

El terror infundido por las maras en la sociedad, ha llevado a que las personas se vean obligadas a responder a sus amenazas, ya que de lo contrario es su vida y la de sus familias la que está en juego. Se muestran totalmente vulnerables a la situación y si a eso se suma la falta de apoyo y respuesta del gobierno, lo que ven como única forma de supervivencia es la migración.

Las tasas de emigración en los países del Triángulo del Norte son altísimas, al igual que el número de solicitudes de refugio en los países vecinos, por causa de la inseguridad. Las personas prefieren irse de su país en lugar de esperar a que su gobierno haga algo, y es que la corrupción en estos Estados y la incapacidad de cumplir con su pueblo, lleva a que familias enteras huyan de su país.

El rol de las Organizaciones Intergubernamentales y las no gubernamentales

Las Organizaciones Internacionales y no gubernamentales actúan no solo para mejorar la calidad de vida de los habitantes de los países del Triángulo del Norte; sino para hacer valer los derechos de las personas que migran. Además, presionan al Estado constantemente para que las políticas públicas que ataquen el problema no sean meramente represivas, sino que sean diseñadas para contrarrestar la falta de oportunidades y abordar el problema de forma más integral.

Denuncias y propuestas de políticas públicas así como elaboración de informes que sirvan de insumo para las acciones gubernamentales, son algunas de las actividades realizadas por las organizaciones. Asimismo, algunas trabajan con la población pandillera para poder incidir directamente sin vínculos con el gobierno.

El rol de las organizaciones, independientemente de su caracterización, cuestiona que el problema de las maras sea atacado únicamente desde la variable seguridad y no desde los Derechos Humanos, ya que ninguno de los integrantes de los grupos delictivos tuvo garantizados sus derechos y por ende, una de sus salidas fue integrar las maras. Lo mismo sucede con las personas migrantes que en su recorrido son víctimas de extorsión, violaciones y robos.

Como Organizaciones Intergubernamentales podemos nombrar el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones así como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Organizaciones no gubernamentales con fuerte peso son Amnistía Internacional y Médicos sin Fronteras.

¿Cómo se relaciona este universo de actores?

De la puntualización de los actores desarrollada anteriormente, pueden interpretarse las distintas relaciones de fuerza de la presente coyuntura y el objeto de análisis.

1) Tensión y conflicto entre las distintas maras, y entre las maras y los gobiernos

Como fue mencionado anteriormente, los protagonistas de la situación centroamericana, si bien tienen accionares altamente similares, cada grupo tiene como objetivo controlar el territorio en el que opera y en caso de que otra mara actúe en su espacio, se interpreta como un desafío. Es por lo tanto, el territorio, uno de los principales motivos de disputa entre ambas pandillas, siendo que en éstos, están las posibilidades de ingreso y de reclutar más integrantes.

El conflicto también surge con los gobiernos de cada país del Triángulo del Norte. La incapacidad de los gobiernos y su mal accionar, dieron nacimiento y posibilidad de crecer a las maras, quienes sobrepasan constantemente las leyes y burlan la soberanía interna de los Estados como resultado de su gran poder. Actos ilegales desde robos a homicidios y violaciones de Derechos Humanos, ponen en evidencia las fallas de los gobiernos. Como contrapartida, las medidas represivas aumentan la violencia del escenario. Claramente, una relación de conflicto.

2) Cooperación entre Estados afectados, y entre maras y cárteles mexicanos

Los distintos acuerdos de cooperación internacional así como conferencias gubernamentales y declaraciones públicas del interés en buscar soluciones

conjuntas muestran claramente relaciones de cooperación. Lo mismo sucede cuando las maras actúan coordinadas con los cárteles mexicanos en medio de acciones de narcotráfico, sirviendo de transportistas y vendedores. De todas formas, cabe mencionar que el vínculo solo se da para cumplir con el negocio de las drogas y no se establecen vínculos de estrecha confianza entre estos actores, solo se limitan a colaborar para satisfacer intereses comerciales (Insight Crime, 2015).

3) Subordinación y cadenas de mando dentro de las maras

La estructura jerarquizada de cada una de las maras, con tareas detalladas y asignadas a partir de distintos criterios revela una verdadera relación de subordinación. Cada uno de esos escalones es adquirido frente al cumplimiento de tareas anteriores. La jerarquización refleja una gran cadena de mando y control. En caso de no cumplir con alguna tarea o violar alguno de los códigos, tal como volver a los vínculos familiares, un integrante puede pagar con su propia vida.

4) Habitantes bajo poder de las maras

Los habitantes quedan bajo total influencia de las maras, quienes dadas las mayores capacidades, sobre todo por el uso de la fuerza, pueden hacer que la sociedad acepte cualquier condición, debiendo responder calladamente a las amenazas. Una completa relación de dominio.

ESTA HISTORIA NO ES RECIENTE...

El contexto en el que se forman y desarrollan las maras del Triángulo del Norte se relaciona directamente con las variables seguridad y migración. La estructura bipolar del sistema internacional en el período de la Guerra Fría, determinó que la región centroamericana fuera uno de los puntos más atractivos para la política exterior norteamericana. La presencia estadounidense está muy ligada a los desequilibrios políticos y las fragmentaciones sociales de El Salvador, Guatemala y Honduras que tuvieron como resultado fuertes flujos migratorios hacia el Norte de la región y una gran carencia de oportunidades para las nuevas generaciones.

El caso de Guatemala podría comenzar a explicarse en la década del '50 con el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz ante la idea de que las reformas impulsadas por este gobierno, en especial la reforma agraria y la redistribución de tierras, tenían tintes comunistas y esto debía ser rápidamente controlado. El aislamiento internacional así como la intervención militar y desde los medios de

comunicación fueron la regla. Asimismo, a partir de 1980 el contexto guatemalteco estuvo envuelto en rebeliones, golpes de estado y dictaduras militares hasta 1996.

El Salvador, fue de los escenarios más sangrientos en el período de la Guerra Fría en Centroamérica, a causa de la guerra civil desde 1979 hasta los '90. Este país estuvo fuertemente dividido entre comunistas y capitalistas, dándose una guerra civil entre Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y las fuerzas militares gubernamentales pro Estados Unidos. Como muestra de la intervención estadounidense, se estiman unos 1.000 millones de dólares norteamericanos en concepto de ayuda militar desde el país hegemónico de la región.

En 1992 y 1996, El Salvador y Guatemala firman respectivamente, los Tratados de Paz a la Guerra Civil dejando un saldo de más de 70.000 y 200.000 muertos, una fuerte emigración a países vecinos y sobre todo a Estados Unidos y aumento de la inflación y la pobreza: para el caso de El Salvador, el 56% de los ingresos cayó por debajo de la línea de la pobreza y la inflación anual alcanzó el 25% a fines de los '90 y más de 40.000 guatemaltecos emigraron fuera de fronteras según un informe de este año de International Crisis Group (International Crisis Group, 2017).

La historia en Honduras fue diferente ya que fue una base militar para Estados Unidos, sirviendo de punto de partida para intervenciones a El Salvador, Guatemala y Nicaragua por su cercanía geográfica. Sin embargo, los hondureños en la década de los '90, también participaron en los flujos migratorios por ajustes económicos hacia el Norte (International Crisis Group, 2017).

Según datos de Migration Policy Institute, la población de inmigrantes provenientes de los países del Triángulo del Norte creció exponencialmente a partir de 1980, especialmente desde El Salvador. -Ver Anexo, Figura 2- La mayor parte de esta población, terminó estableciéndose en Los Ángeles, California, donde al día de hoy continúa siendo la ciudad con mayor número de inmigrantes centroamericanos.

A partir de 1996, cuando el gobierno de Bill Clinton en Estados Unidos aprobó la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante, se extendieron las categorías por las que el gobierno norteamericano podía deportar extranjeros de su país y miles de centroamericanos en situación irregular así como con antecedentes delictivos fueron deportados a sus países de origen, estando entre estos El Salvador, Guatemala y Honduras. Se estima que a finales de la

década de los '90, unos 60.450 nacionales del Triángulo del Norte fueron expulsados de Estados Unidos (International Crisis Group, 2017).

Frente a estos hechos que explican la estructura de la región a finales de siglo XX, la academia señala distintas teorías para la formación de las actuales maras. Por un lado, algunos autores indican que en los países del Triángulo del Norte, en los momentos de guerrillas y golpes de Estado, se registraron los primeros grupos delictivos de la región, que si bien no tenían el mismo accionar ni la misma dimensión que las maras actuales, podrían considerarse un primer antecedente. Por otro lado, la teoría de mayor consenso, explica que el momento de inicio de las maras centroamericanas se da en la ciudad de Los Ángeles, donde distintas colectividades extranjeras, marginadas en la gran ciudad, aprendieron algunas prácticas delictivas.

Se señala de todas formas, que si bien existían grupos delictivos anteriores a la masiva deportación, las características de las maras actuales así como sus códigos y formas de actuar, son propias de prácticas adoptadas en Estados Unidos. Algunos datos estadísticos, muestran que el porcentaje de integrantes de las maras provenientes de EEUU son menos que los que nunca emigraron.

Ninguno de los gobiernos del Triángulo del Norte pudo atender, ni diseñar políticas públicas con éxito para garantizar la reinserción o brindar oportunidades laborales y sociales de los retornados en la década del 2000. Según algunas investigaciones, muchos de los jóvenes que volvían a estos países centroamericanos, provenían con rasgos culturales muy distintos, sin hablar casi español, con nuevas formas de relacionamiento aprendidas; así como con débiles vínculos familiares y sin grupos de referencia o contención.

Asimismo, la mayoría de las acciones aplicadas fueron operativos policiales y políticas de “mano dura”, pero nada para atacar el problema de raíz. Fue así que la constitución de las redes delictivas de las maras llevó a que los índices de violencia y las tasas de homicidio en Centroamérica se duplicarían a partir de 1999.

Una de las mayores medidas implementadas por los gobiernos de los Estados del TNCA fue la cárcel. Según International Crisis Group, los sospechosos eran identificados por símbolos tan comunes y simples como sus tatuajes. Sin embargo, la penitenciaría no pudo controlar a los principales líderes de las maras, quienes

desde dentro de los centros de detención pudieron pensar y diseñar con mayor tranquilidad los operativos y designar las acciones delictivas.

En la década del 2000, El Salvador puso en marcha nuevas medidas anti - maras, conocidas bajo el Plan Mano Dura (2004), Guatemala bajo el nombre Plan Escoba (2003) y Honduras lo denominó Libertad Azul (2002). Estos planes incluían patrullaje policial y militar, barrido de comunidades marginales y arrestos masivos de pandilleros. Sin embargo, estas políticas públicas de carácter represivo, no atacaron las causas profundas y estructurales de la sociedad: la pobreza, el desempleo y la corrupción siguieron siendo características principales de estos países y la represión y la cárcel no subsanaron el problema de las maras (Nexos, 2017). Según el director de la Alianza para la Prevención del Delito, una agrupación de organizaciones de Derechos Humanos, "ese tipo de propuestas no hace absolutamente nada para rehabilitar a los jóvenes". (Goubaud, 2003) Estas políticas fueron condenadas por perseguir fines electorales y políticos.

La migración hacia Estados Unidos continuó aumentando en todo el siglo XXI a pesar de las políticas de deportación del país norteamericano, en especial en búsqueda de mejores oportunidades, lo conocido como "el sueño americano" y por escapar de la actividad de las pandillas. Sin embargo, desde hace ya algunos años, la dinámica migratoria de los nacionales de los países del Triángulo del Norte ha cambiado, las actividades de las pandillas calaron tanto en la sociedad, que la utilización del estatuto de refugio en México ha crecido considerablemente.

Ya no se busca mejorar la calidad de vida y encontrar más y mejores oportunidades laborales y sociales, sino que se emigra por causas más simples y profundas como preservar la vida propia y de la familia. El accionar de las maras en los últimos años ha llevado a que la migración también se convierta en una operación en red, porque si un individuo está amenazado de muerte y huye, probablemente, la pandilla buscará a sus familiares. Para que esto no ocurra, los grupos familiares enteros son los que buscan huir y solicitar refugio en países, como México. (El Faro, 2017)

COYUNTURA ACTUAL: ENERO - AGOSTO 2017

Diariamente, en los medios de comunicación de los países pertenecientes al Triángulo del Norte es posible encontrar noticias acerca de algún hecho que tenga como protagonista a las Maras; sin embargo, han sido solamente algunos los

verdaderos acontecimientos identificados entre enero y agosto que hacen a esta coyuntura, y que toman en consideración a ambas variables en análisis: la migración y la seguridad en la región.

El primero de ellos, en enero, fue la voluntad expresada por las maras salvadoreñas de establecer un diálogo con el gobierno; y alcanzar así su desarticulación. Las principales maras en este Estado –MS-13 y Barrio 18– dijeron en su momento que tenían la intención de detener la crisis de violencia por la que atraviesa El Salvador y los enfrentamientos entre las pandillas y las fuerzas de seguridad nacionales. Sin embargo, la respuesta del gobierno fue negativa, y se rechazó cualquier tipo de negociación o de creación de mesas de diálogo. Asimismo, se decidió continuar con las políticas de “mano dura” que se vienen aplicando hace más de 20 años con poca efectividad (El País, 2017), perpetuando el conflicto y generando retrocesos tanto en los Derechos Humanos como en la democracia (Nueva Sociedad, 2017). Un ejemplo de ellas lo constituye la decisión del gobierno guatemalteco en el mes de agosto de considerar la aplicación de la pena de muerte a los mareros que cometan delitos graves (RT, 2017).

Finalmente, se debe destacar que esta no ha sido la primera, ni será la última vez que se presenten intenciones de solucionar el conflicto a través del diálogo y la negociación. Los años previos también han sido testigos de la voluntad de las maras por ponerle fin o por hacer algún tipo de “intercambio” con los gobiernos y que han alcanzado los resultados previstos en su momento.

Otro de los acontecimientos identificables en este período, y quizá uno de los más significativos es el de la declaración de guerra hacia las pandillas centroamericanas en Estados Unidos por parte de Donald Trump en abril. El gobierno norteamericano considera a los mareros como “criminales” que representan un serio desafío a la seguridad nacional (CNN, 2017). Cabría cuestionar si realmente constituyen una verdadera amenaza, o si esta declaración colabora y alimenta el discurso antiinmigración del Presidente norteamericano. Más allá de esto último, es importante complementar este acontecimiento con la visita por parte del Fiscal General norteamericano a los países del Triángulo del Norte en julio. Ambos eventos, marcan el reconocimiento y el interés en la problemática por parte de esta potencia; a la que también afecta.

Por otro lado, en junio -precisamente el 15 y 16- se dio la Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica; de la que participaron representantes de los países del Triángulo del Norte, México y Estados Unidos. Asimismo, se hicieron presentes interesados del sector privado, así como otros Estados –Belice, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, España, Nicaragua, Panamá– y organizaciones internacionales como la Unión Europea, el BID, el FMI y el Banco Mundial.

En la Conferencia –celebrada en Miami- se destacó la presencia del vicepresidente de Estados Unidos Mike Pence, el Secretario de Estado, Rex Tillerson, el Secretario de Seguridad Nacional, John Kelly, y el Secretario del Tesoro, Steven Mnuchin; en ella se trató el diseño de políticas y acciones no sólo para promover el desarrollo sostenible, sino también para reforzar –al decir de El País de España- la política de seguridad norteamericana en Centroamérica.

Más allá de esto, también se discutió sobre integración regional y promoción de la inversión; pero principalmente se abordaron el crimen y la delincuencia organizados, así como la promoción de la cooperación regional en materia seguridad. Se reconocieron además de los problemas de seguridad en la región aquellos vinculados con la migración, y cómo ésta se vincula con la primera; sabiendo que haciendo frente a sus causas estructurales se encuentra parte de la solución.

En este marco, los gobiernos de la región –siguiendo el comunicado de prensa emitido por el gobierno mexicano- llegaron al acuerdo de promover programas que se basen en el combate a las organizaciones de crimen organizado que operan a nivel transnacional; como forma de fortalecer a las autoridades de los Estados que las afectan y de reducir las capacidades operativas de estas verdaderas redes.

Es importante destacar en el desarrollo de esta Conferencia el discurso norteamericano, que puede resumirse en lo expresado por un comunicado de prensa de la embajada de este Estado en El Salvador. El mismo menciona que “la seguridad y estabilidad de Centroamérica contribuye a la seguridad y prosperidad de los Estados Unidos al ayudar a asegurar las fronteras estadounidenses, proteger a los ciudadanos estadounidenses y aumentar las oportunidades para las empresas estadounidenses”. Y agrega que “la participación de los Estados Unidos en Centroamérica tiene el propósito de destruir a las organizaciones criminales transnacionales, combatir el tráfico de drogas y reducir la migración ilegal, así como

“aumentar la inversión del sector privado para crear empleo y oportunidades económicas en la región” (US Embassy El Salvador, 2017).

Finalmente es importante destacar en esta coyuntura, la visita del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados tanto a los países del Triángulo del Norte, como así también a Costa Rica y México; en el mes de agosto. El objetivo principal fue el de obtener un panorama general de las tendencias de desplazamiento en la región; así como el de evaluar las necesidades humanitarias y de protección de aquellas personas que han solicitado asilo, refugio o son desplazados internos, deportados o se encuentran en tránsito (ACNUR, 2017).

El Representante del Alto Comisionado no sólo se reunió con las autoridades nacionales, sino también con los socios del ACNUR y los representantes del Sistema de la ONU para promover la participación de los países de la región en lo que hace a esta temática. Asimismo, es importante agregar que, aunque parezca paradigmático, los datos recolectados demostraron que la mayor cantidad de solicitudes de refugio en la región se dan Guatemala, por parte de salvadoreños y hondureños. No se debe olvidar que los afectos por el fenómeno de las maras también huyen de la inseguridad a México y Costa Rica (ACNUR, 2017).

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La elaboración de este análisis coyuntural sobre las maras en el Triángulo del Norte permitió conocer la dinámica de este tipo de organización, su composición, expansión y fortalecimiento con el cometido de potenciar su poderío a través del crimen y la delincuencia. Es un fenómeno que lejos de perder peso, continúa creciendo y amenaza a otros países con instalarse, en los que la debilidad de los Estados es el mejor aliado para que se potencie y logre alcanzar sus objetivos.

Es posible afirmar que este tipo de organización delictiva, ya de carácter transnacional, impacta y provoca sin lugar a dudas la migración y la inseguridad de la región. Llama la atención ver cómo los fenómenos que provocan las maras en la actualidad son los mismos problemas por los que llegaron a formarse en la década de los 90; con Estados frágiles y poco eficientes -que poco han cambiado-, en la elaboración de políticas públicas que atacaran las falencias estructurales que les dejaron las guerras civiles, y que hasta el día de hoy les aquejan.

Asimismo, se puede determinar que la inseguridad es una causa fundamental a la hora de migrar, o de escapar -en algunos casos- en estos países. Esto se ve en que la supervivencia y la preservación de la vida son los aspectos que más pesan al momento de emigrar, por lo que el bienestar económico y las oportunidades quedan en un segundo plano. El miedo, el desamparo y la desprotección son tres efectos directos que surgen de la combinación del accionar de las maras y la ineficiencia y debilidad estatales; y por qué no, de cierta inacción comunidad internacional toda sobre esta dinámica hasta este momento.

No obstante, los Estados han ido en busca de opciones para poder obstaculizar el accionar de las maras dentro de sus territorios. Un ejemplo es el caso de Estados Unidos con el gobierno de Donald Trump, en donde busca implementar políticas en contra de estas bandas las cuales fueron nombradas por el fiscal general Jeff Sessions como un problema prioritario, por lo cual, las leyes del Estado puedan recaer sobre ellas en toda su totalidad. De igual modo se endurecieron los controles migratorios para reportar, detener y negar la entrada a quienes hayan sido condenados por pertenecer a alguna mara.

Más allá de esto último, la región tiene grandes metas que cumplir para poder actuar e ir en busca de soluciones contra estas organizaciones transnacionales, en donde -como pudo verse- la población se ve directamente afectada producto de la forma de actuar que tienen las mismas. El primer paso, debería ser la atención de las causas estructurales que tanto se han mencionado y que provocaron el estado de situación actual para luego, garantizar los derechos de los habitantes de la región; y finalmente, llevar adelante su combate.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR (22 de agosto de 2017) El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, visita el Norte de Centroamérica y México. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-alto-comisionado-delas-naciones-unidas-para-los-refugiados-filippo-grandi-visita-el-norte-decentroamerica-y-mexico/>
- ACNUR (22 de agosto de 2017) Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados visita Guatemala para abordar su papel como país de tránsito, asilo, retorno y origen. Recuperado <http://www.acnur.org/noticias/noticia/altocomisionado-de-las-naciones-unidas-para-los-refugiados-visita-guatemalapara-abordar-su-papel-como-pais-de-transito-y-asilo/>
- ACNUR (23 de agosto de 2017). Guatemala ofrece un alivio de la violencia de las pandillas en la región. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/guatemala-ofrece-un-alivio-de-la-violenciade-las-pandillas-de-la-region/>
- ACNUR (28 de agosto de 2017). Refugiados centroamericanos esperan poder llamar “casa” a la Ciudad de México. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/refugiados-centroamericanos-esperanpoder-llamar-casa-a-la-ciudad-de-mexico/>
- CNN Español (28 de abril de 2017). Guerra de Trump a las maras en EEUU pone en jaque a Centroamérica. Recuperado de <http://cnnspanol.cnn.com/2017/04/28/guerra-de-trump-a-las-maras-en-ee-uupone-en-jaque-a-centroamerica/>
- Amnistía Internacional (2016). ¿Hogar dulce hogar?. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/documents/amr01/4865/2016/es/>
- Cruz, J. (2007). El barrio transnacional: las maras centroamericanas como red. En: Pisani, F. (coord.). Redes transnacionales en la Cuenca de los Huracanes. Un aporte a los estudios interamericanos. pp. 357-381. México: Cámara de Diputados.

Dalton, J. (13 de enero de 2017). Las maras ofrecen al Gobierno de El Salvador un diálogo para desarticularse. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/01/13/america/1484263532_588012.html

De Llano, P. (16 de junio de 2017). EEUU busca reforzar su política de seguridad en Centroamérica. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/06/15/estados_unidos/1497544234_109484.html

Embajada de los Estados Unidos en El Salvador (16 de junio de 2017). Compromisos claves de la Conferencia del Triángulo Norte sobre Prosperidad y Seguridad en América Central. Recuperado de <https://sv.usembassy.gov/es/compromisos-claves-de-la-la-conferencia-deltriangulo-norte-sobre-prosperidad-y-seguridad-en-america-central/>

Hernández-Anzora, M. (enero 2017). Dialogar en tiempos de locura. Nueva Sociedad. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/dialogar-en-tiempos-delocura/>

Insight Crime (2015). Maras y pandillas en Honduras. Recuperado de <http://www.insightcrime.org/images/PDFs/2015/MarasHonduras.pdf>

International Crisis Group. (2017). El salario del miedo: maras, violencia y extorsión en Centroamérica. Recuperado de <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=58e74ee34>

Migration Policy Institute (2017) Countries of Birth for U.S. Immigrants, 1960 - Present. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/programs/datahub/charts/immigrants-countries-birth-over-time>

Migration Policy Institute (2017) U.S. Immigrant Population by State and Country. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/programs/datahub/charts/usimmigrant-population-state-and-county>

Migration Policy Institute (2017) Inmigrantes centroamericanos en los Estados Unidos. Recuperado de

<https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantescentroamericanos-en-los-estados-unidos>

Pastor Gómez, M. (2017). Crimen organizado y maras se entrecruzan en Mesoamérica. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA04-2017_CrimenOrganizado_Maras_MLPG.pdf

Rivera, J. (2013). *Las maras: el fenómeno criminal del siglo XXI*. Recuperado de <https://www.galileo.edu/ies/files/2011/04/LAS-MARAS.-El-Fen%C3%B3menocriminal-del-siglo-XXI.-Ensayo.pdf>

RT (26 de agosto de 2017). Guatemala analiza volver a aplicar la pena de muerte para combatir a las maras. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/248128-guatemala-analiza-volver-aplicarpena-muerte>

Secretaría de Relaciones Exteriores de México (16 de junio de 2017). Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica. Recuperado de <https://www.gob.mx/sre/prensa/mensaje-del-canciller-dr-luis-videgaray-caso-en-el-mensaje-a-medios-con-el-secretarios-de-estado-y-seguridad-interior-de-eua>

The White House (2015). Our Central American Strategy. Recuperado de <http://bit.ly/2mLdNd2>

Wolf, S. (2017) Mano dura: el populismo ante el crimen y las pandillas. publicado en Nexos. Recuperado de <https://seguridad.nexos.com.mx/?p=49>

BIBLIOGRAFÍA

ACNUR (22 de agosto de 2017) El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, visita el Norte de Centroamérica y México. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-alto-comisionado-delas-naciones-unidas-para-los-refugiados-filippo-grandi-visita-el-norte-decentroamerica-y-mexico/>

ACNUR (22 de agosto de 2017) Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados visita Guatemala para abordar su papel como país de tránsito, asilo, retorno y origen. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/altocomisionado-de-las-naciones-unidas-para-los-refugiados-visita-guatemalapara-abordar-su-papel-como-pais-de-transito-y-asilo/>

ACNUR (23 de agosto de 2017). Guatemala ofrece un alivio de la violencia de las pandillas en la región. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/guatemala-ofrece-un-alivio-de-la-violenciade-las-pandillas-de-la-region/>

ACNUR (28 de agosto de 2017). Refugiados centroamericanos esperan poder llamar “casa” a la Ciudad de México. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/refugiados-centroamericanos-esperanpoder-llamar-casa-a-la-ciudad-de-mexico/>

CNN Español (28 de abril de 2017). Guerra de Trump a las maras en EEUU pone en jaque a Centroamérica. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2017/04/28/guerra-de-trump-a-las-maras-en-ee-uupone-en-jaque-a-centroamerica/>

Aguilar, J. & Marlon, C. (2008). Las maras y pandillas como actores ilegales de la región. Informe Estado de la Región. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan032670.pdf>

Amnistía Internacional. (2016). ¿Hogar dulce hogar?. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/documents/amr01/4865/2016/es/>

- Cruz, J. (2007). El barrio transnacional: las maras centroamericanas como red. En: Pisani, F. (coord.). Redes transnacionales en la Cuenca de los Huracanes. Un aporte a los estudios interamericanos. pp. 357-381. México: Cámara de Diputados.
- Dalton, J. (13 de enero de 2017). Las maras ofrecen al Gobierno de El Salvador un diálogo para desarticularse. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/01/13/america/1484263532_588012.html
- De Llano, P. (16 de junio de 2017). EEUU busca reforzar su política de seguridad en Centroamérica. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/06/15/estados_unidos/1497544234_109484.html
- Embajada de los Estados Unidos en El Salvador (16 de junio de 2017). Compromisos claves de la Conferencia del Triángulo Norte sobre Prosperidad y Seguridad en América Central. Recuperado de <https://sv.usembassy.gov/es/compromisos-claves-de-la-la-conferencia-deltriangulo-norte-sobre-prosperidad-y-seguridad-en-america-central/>
- Hernández-Anzora, M. (enero 2017). Dialogar en tiempos de locura. Nueva Sociedad. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/dialogar-en-tiempos-delocura/>
- Insight Crime (20 de noviembre 2015). Maras y pandillas en Honduras. Recuperado de <http://www.insightcrime.org/images/PDFs/2015/MarasHonduras.pdf>
- International Crisis Group. (6 de abril de 2017). El salario del miedo: maras, violencia y extorsión en Centroamérica. Recuperado de <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=58e74ee34>
- Martínez, O. (1 de octubre de 2017). Los que iban a morir se acumulan en México. Publicado en <https://www.univision.com/especial/noticias/america-latina/de-migrantes-a-refugiados-el-nuevo-drama-centroamericano>

Migration Policy Institute (2017) Countries of Birth for U.S. Immigrants, 1960 - Present. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/programs/datahub/charts/immigrants-countries-birth-over-time>

Migration Policy Institute (2017) Inmigrantes centroamericanos en los Estados Unidos. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantescentroamericanos-en-los-estados-unidos>

Migration Policy Institute (2017) U.S. Immigrant Population by State and Country. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/programs/datahub/charts/usimmigrant-population-state-and-county>

Pastor Gómez, M. (2017). Crimen organizado y maras se entrecruzan en Mesoamérica. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA04-2017_CrimenOrganizado_Maras_MLPG.pdf

Rivera, J. (2013). *Las maras: el fenómeno criminal del siglo XXI*. Recuperado de <https://www.galileo.edu/ies/files/2011/04/LAS-MARAS.-El-Fen%C3%B3menocriminal-del-siglo-XXI.-Ensayo.pdf>

RT (26 de agosto de 2017). Guatemala analiza volver a aplicar la pena de muerte para combatir a las maras. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/248128-guatemala-analiza-volver-aplicarpena-muerte>

Secretaría de Relaciones Exteriores de México (16 de junio de 2017). Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica. Recuperado de <https://www.gob.mx/sre/prensa/conferencia-sobre-prosperidad-y-seguridad-encentroamerica>

Secretaría de Relaciones Exteriores (27 de febrero de 2017). Mensaje a medios del Canciller Luis Videgaray Caso con los Secretarios de Estado y Seguridad Interior de EUA. Gob.mx. Recuperado de <https://www.gob.mx/sre/prensa/mensaje-del-canciller-dr-luis-videgaray-caso-en-el-mensaje-a-medios-con-el-secretarios-de-estado-y-seguridad-interior-deeua>

The White House (2015). Our Central American Strategy. Recuperado de <http://bit.ly/2mLdNd2>

Valencia, R. (7 de agosto de 2017). ¿Qué hay detrás de la campaña de Trump contra las maras? New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2017/08/07/que-hay-detras-de-la-campana-detump-contra-las-maras/?mcubz=0>

Wolf, S. (2017) Mano dura: el populismo ante el crimen y las pandillas. Publicado en Nexos. Recuperado de <https://seguridad.nexos.com.mx/?p=49>

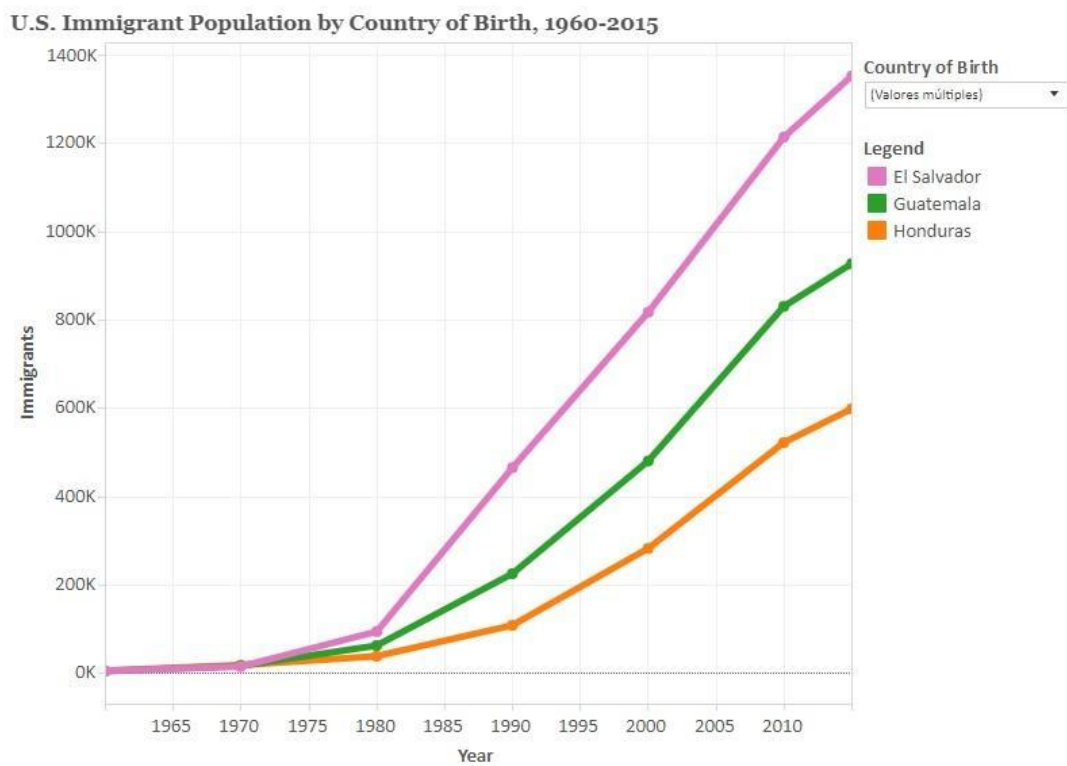
ANEXO

Figura 1.-



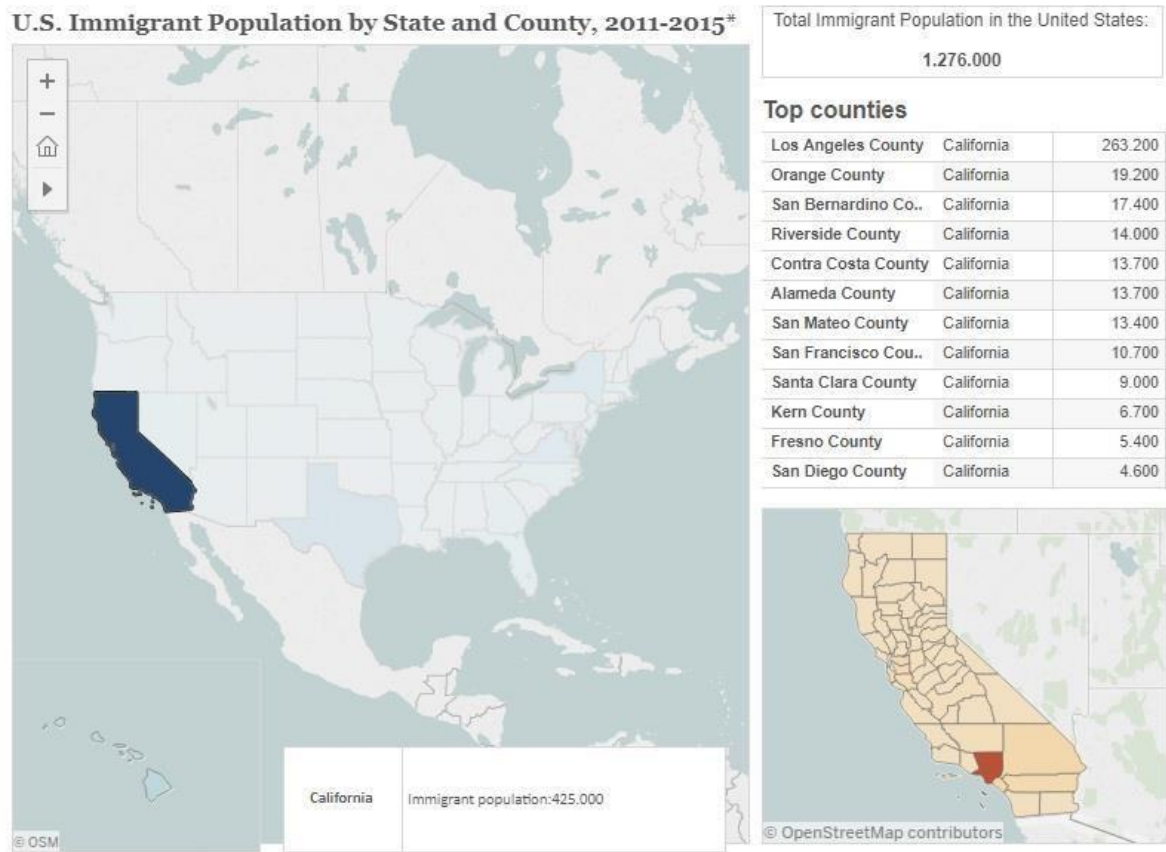
Fuente: InSight Crime, 2017

Figura 2.



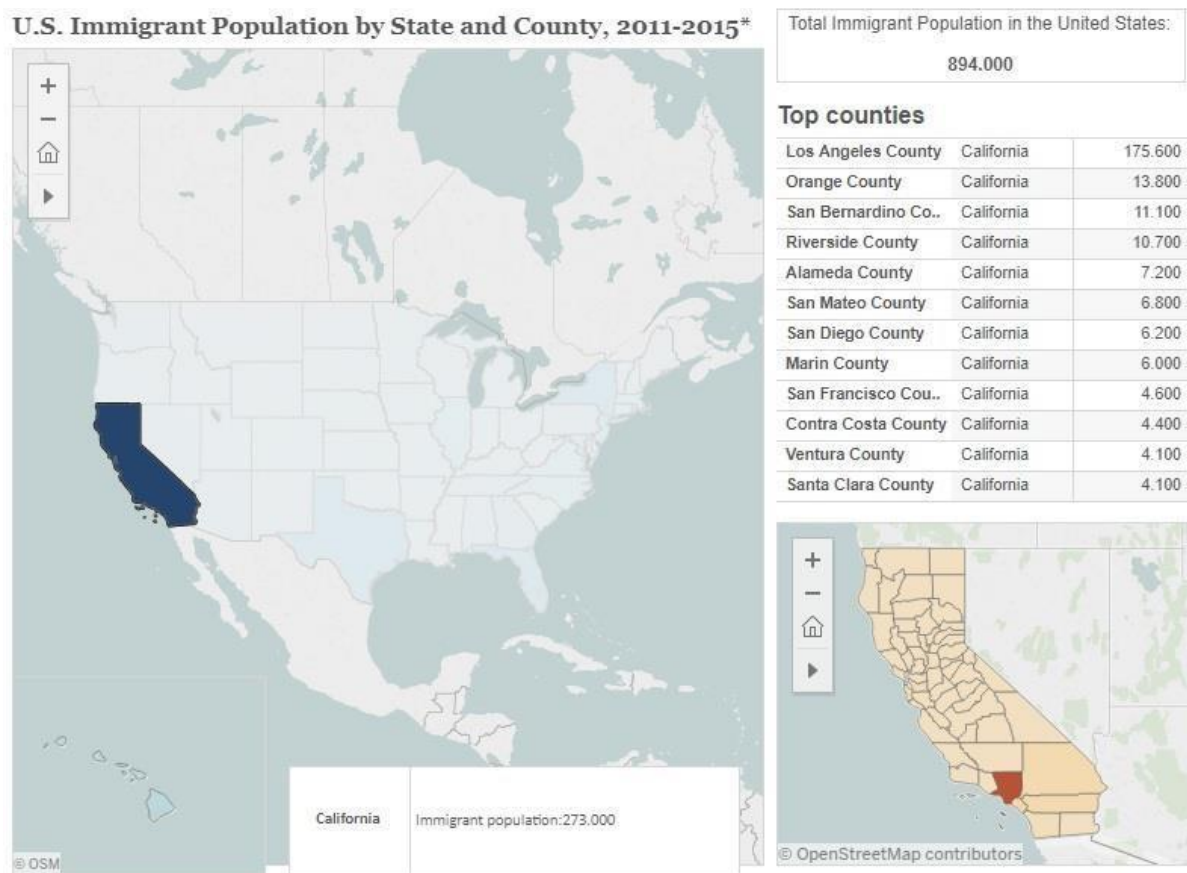
Evolución de los inmigrantes en Estados Unidos provenientes de los países del Triángulo del Norte de Centroamérica. Fuente: Migration Policy Institute (2017)

Figura 3.



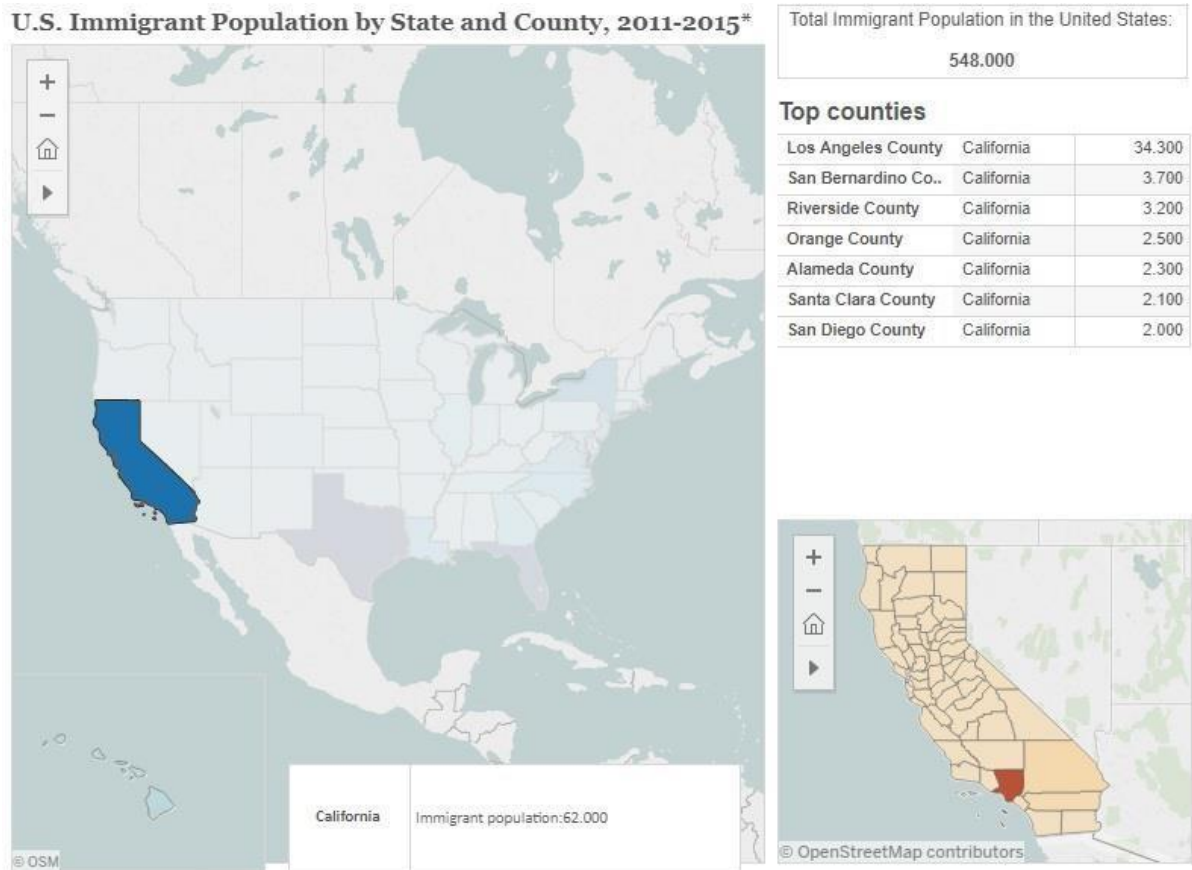
Cantidad de población inmigrante proveniente de El Salvador y su ubicación en EEUU. Fuente: Migration Policy Institute (2017)

Figura 4.



Cantidad de población inmigrante proveniente de Guatemala y su ubicación en EEUU. Fuente: Migration Policy Institute (2017)

Figura 5.



Cantidad de población inmigrante proveniente de Honduras y su ubicación en EEUU. Fuente: Migration Policy Institute (2017)

**Las figuras 3, 4 y 5 muestran como, a lo largo de los años, los inmigrantes centroamericanos continúan eligiendo el Estado de California para alojarse.*